

## Parajes naturales sin protección: un futuro demasiado incierto

Los espacios protegidos suponen el 14% de la superficie de la provincia de Málaga. La protección de lugares como el Alcornocal de Elviria, la laguna de Los Prados o la desembocadura del río Vélez, la asignatura pendiente.

Virginia Guzmán. Málaga

La protección no lo es todo para la supervivencia de los parajes naturales, aunque sí es un arma fundamental. La provincia Málaga tiene el 14% de su superficie protegida (más de 100.000 hectáreas) y celebra hoy el Día Mundial del Medio Ambiente con la asignatura pendiente de recuperar y proteger algunos de sus espacios naturales, unos espacios significativos que se enfrentan a la desaparición y que podrían sucumbir a la vorágine urbanística si las administraciones no ponen remedio rápidamente.

La lista de parajes en peligro podría haber sido muy extensa, pero la puesta en marcha hace varios años de la Red Natura de la Unión Europea amplió la protección medioambiental de la provincia, con 36 espacios incluidos en la lista y el 22% de la superficie de la provincia malagueña protegida.

Pero otros tantos espacios están en lista de espera para ser protegidos, sin que hasta el momento se hayan dado pasos en ese sentido. Así ocurre con la laguna de los Prados, en Málaga capital, cercada por el polígono industrial del Guadalhorce y calificada como suelo industrial. En esa laguna existe una importante colonia de garzas y, además, está constatada la presencia de otras 163 especies, según explican Julio Carralero y Javier Fregenal, miembros de Seo-BirdLife. A pesar de ser un hábitat de gran importancia, la Junta y el Ayuntamiento siguen sin ponerse de acuerdo para su recuperación. Seo-BirdLife también considera fundamental la recuperación de la laguna de la Herrera, situada en Antequera y desecada desde 1968. A pesar de que en años de lluvias la laguna recupera algo de agua, en la actualidad se utiliza como campo de cultivo.

El Alcornocal de Elviria, entre Marbella y Ojén, y la Sierra de la Utrera, entre Casares y Manilva, son otros de los espacios carentes de protección y especialmente amenazados por la presión urbanística de la Costa del Sol occidental. "Elviria es un paraje muy importante para las rapaces y muchas aves lo utilizan como área de descanso en sus migraciones, mientras que en Utrera hay de todo, desde avifauna a especies botánicas, pasando por rutas para la espeleología", señalan los miembros de Seo, quienes reclaman un mayor cuidado para ambos espacios por parte de las administraciones. Si bien parte de la Sierra de la Utrera está calificada como suelo no urbanizable, Elviria no cuenta con ninguna figura de protección a pesar de contar con reductos de alcornocales sobre arenas únicos en el Mediterráneo.

En la Costa oriental, la desembocadura del río Vélez es otro de los espacios necesitados de figuras de protección que aseguren su futuro y su supervivencia. Según denuncia la agrupación malagueña de Seo-BirdLife, este paraje está siendo objeto de actuaciones que perjudican su mantenimiento y la margen izquierda se ha visto afectada por la construcción de escolleras para trabajos de depuración. En la desembocadura del río Vélez se han contabilizado 195 especies de aves y es lugar de reposo para muchas especies migratorias, entre las que destaca el grupo de las limícolas. Además, es "un lugar privilegiado" para la rara Gaviota de Audouin, endémica del mar Mediterráneo. Las numerosas gestiones encaminadas a su protección llevadas a cabo por el grupo GENA-Ecologistas en Acción aún no han dado resultado.

Todos los espacios anteriormente nombrados estaban incluidos en el listado de parajes necesitados de protección realizado por el Plan Madeca 10 de la Diputación de Málaga